



PROVINCIA MERCEDARIA ARGENTINA

ORDEN DE LA MERCED

Córdoba, 23 de marzo de 2020

Estimados hermanos y hermanas

Quiero hacerles llegar en estos momentos unas palabras que espero sirvan de aliento y fortalezcan a la vez nuestro espíritu para enfrentar este momento histórico que requiere de todos nosotros valor, entrega y solidaridad

Hoy pasan por nuestro corazón un montón de sensaciones, sentimientos, pensamientos que nos es difícil conjugar cuando el miedo es el principio rector que nos mueve a ordenarlos. Cuando esto sucede la vida se hace insoportable y nuestro instinto de supervivencia puede volvemos atrozmente egoístas

Sin embargo, si el principio rector es el Amor, es la Misericordia (para nosotros Merced) entonces todo tiene un sentido distinto y esas sensaciones, sentimientos y pensamientos se ordenan de tal manera que saca de nosotros lo mejor que tenemos, y nos ayuda a encontrar con creatividad nuevas formas de enfrentar esta situación

Solo la alegría es capaz de acabar con el miedo, no una alegría superflua, como parece nos estábamos acostumbrando, sino la que sale de lo profundo de un corazón reconciliado con la vida. Aquella alegría que en tiempos donde es imposible reír, se transforma en esperanza para asumir los desafíos de la vida

Ayer, cuarto domingo de cuaresma, fue el domingo de esa sutil pero inclaudicable alegría que los cristinos sentimos porque sabemos, que después de la pasión y la muerte de Jesús, tendremos la Buena Nueva de la Resurrección.

Es la misma "alegría-esperanza" que impregnó y sostuvo a Nolasco para asumir su misión. Aquella que comenzó como Merced en un hospital, el "Hospital de Santa Eulalia". En este tiempo hemos meditado mucho sobre ello. Un Hospital que no era solo para curar heridas físicas sino para también curar las heridas de la mente y el espíritu, producto de un orden social que dejaban profundas huellas en los cautivos y sus familias; suscitando así la esperanza para comenzar de nuevo a vivir con dignidad De esta manera nos invitábamos mutuamente, motivados por Francisco, a salir como iglesia "Hospital de campaña" a las periferias del mundo.

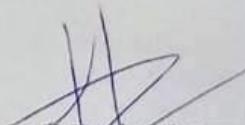
Y el mundo de repente... se transformó en un hospital; y una enfermedad biológica parece derrumbar un sistema que nos ha hecho esclavos descubriendonos con graves heridas que debemos sanar. Solo la solidaridad, la compasión y la misericordia son capaces de vencer lo que ningún ejercito o

poder político puede hacer por sí solo. Estas palabras no son conceptos o sentimientos, sino que intrínsecamente son agentes de transformación activa de la sociedad.

Les pido que recemos unos por otros y agradezco a todos lo que hacen en cada uno de los lugares donde se encuentran sea cual sea la responsabilidad que tengan A mis hermanos de hábito, especialmente los que tienen la responsabilidad en cada comunidad de tomar las decisiones de cada día y a los hermanos extranjeros que, colaboran en nuestra provincia y hoy les toca enfrentar esta situación lejos de sus familias A nuestras compañeras de camino, mujeres consagradas que nos ayudan a mirar desde sus experiencias de vida y compromiso A los laicos, que a la par, ponen y exponen su vida para extender el abrazo misericordioso de Dios, hecho Merced para los más vulnerables

Que este 25 de marzo, día en que celebraremos la Anunciación del Señor a María, de que será la madre del Emmanuel "Dios con Nosotros", llevemos a todos la Buena Noticia porque el Señor a escuchado el clamor de su pueblo y nos ha traído la Salvación. Les invito a que ese día nos unamos en oración y en cualquier momento del día y después de leer el texto de Lc 1, 26 al 38 recemos a Nuestra Madre el Ángelus o tres Ave María encendiendo en lo posible una luz como signo de nuestro compromiso de ser como ella portadores de esperanza

Dios les bendiga, Nuestra Madre los proteja y San Pedro Nolasco nos acompañe siempre...



Fr Ricardo A. R. Guzzo
Superior Provincial
Argentina